

AMERICA LATINA EN EL BICENTENARIO

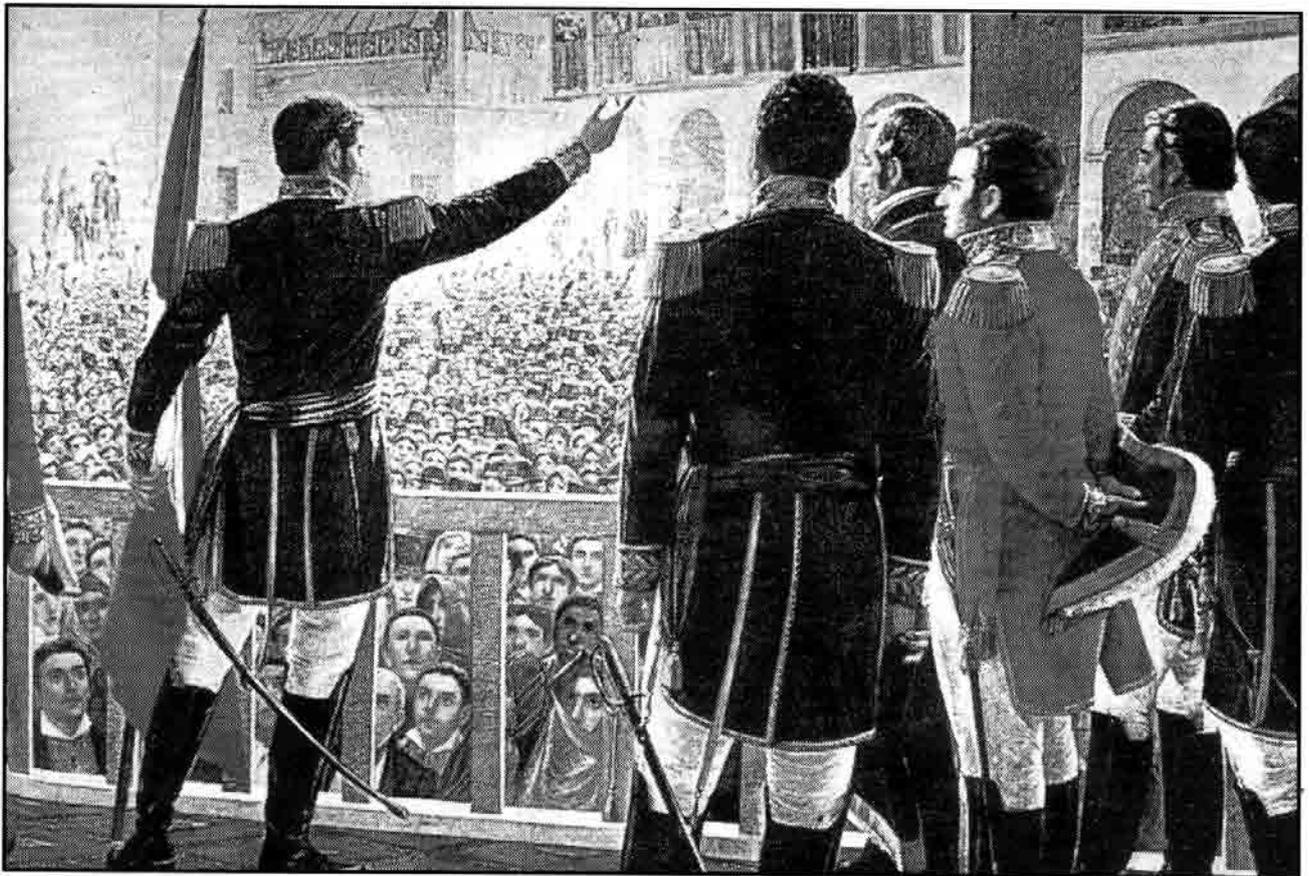
Nº 1

Este año hemos vivido distintos acontecimientos vinculados a los 200 años de la revolución de mayo.

Festejos populares, reflexiones y charlas en cientos de centros culturales, barrios, escuelas...

Por esto, creemos importante recorrer nuestra historia para descubrir cómo muchas de las luchas iniciadas allá por 1810 Aún siguen hoy presentes.

LA LUCHA POR LA PRIMERA INDEPENDENCIA



Folleto especial de **Haciendo Barrio**
Colección dirigida por la profesora
MARA ESPASANDE

Haciendo BARRIO



PEQUEÑO DICCIONARIO

ALGUNAS CLAVES PARA ENTENDER NUESTRA HISTORIA

Hay problemáticas que atraviesan la historia latinoamericana desde el siglo XV hasta la actualidad. Una de ellas es la dependencia: América fue conquistada por los países europeos, que le negaron toda posibilidad de desarrollo libre. Desde entonces, y a pesar de haber logrado la independencia política, nuestros países siguieron siendo de una manera u otra dependientes. En nuestra sociedad existieron grupos cómplices de esta dominación. También hubo quienes lucharon por la liberación contra los dominadores externos y sus cómplices internos. Desde esta óptica entonces, definiremos algunos conceptos fundamentales para comprender nuestro pasado y también nuestro presente.

LA HISTORIA OFICIAL: Es el relato de nuestro pasado contado desde la oligarquía (minoría económicamente poderosa). Su primer representante fue Bartolomé Mitre. Es antipopular, antinacional y rescata los valores de la cultura europea por sobre la latinoamericana.

REVISIONISMO: Es el relato del pasado que busca contrarrestar la interpretación oficial. Existen diferentes tipos de revisionismo. Nosotros utilizaremos este término para denominar a aquella corriente que “revisa” lo escrito por la historia oficial para buscar otras explicaciones, ya no desde la oligarquía, sino desde los sectores populares.

SILENCIAMIENTO: Es el proceso por el cual se “borra” algún personaje o hecho histórico del relato de nuestro pasado. Se lo oculta por su compromiso con el pueblo y su lucha por la liberación. La oligarquía fue quien escribió nuestra historia. Y como dice la canción “si la historia la escriben los que ganan, eso quiere decir que hay otra historia”. Prefirió “no contar” la vida de quienes pueden ser tomados como ejemplos.

DEPENDENCIA: Es la condición económica, social y cultural de un país dominado por otro, que dificulta el desarrollo nacional. La dependencia puede ser:

- política (cuando el gobierno es impuesto desde afuera),

- económica (cuando las riquezas de un país son saqueadas y aprovechadas por otro),
- cultural (cuando se considera mejor todo lo proveniente de Europa o de EEUU y totalmente inferior lo propio de América).

PAÍS COLONIAL: Territorios conquistados política y militarmente por otros países (llamados Metrópolis o países imperialistas). Fue Europa la primera en construir imperios coloniales. España, Portugal, Inglaterra, Francia, Holanda conquistaron América durante los siglos XV, XVI y XVII. Luego en el siglo XIX fueron conquistados Asia, África y Oceanía.

PAÍS SEMICOLONIAL: Son países que obtuvieron su independencia política (facultad de elegir a sus propios gobernantes) pero que continúan siendo dependientes económicamente.

OLIGARQUÍA: Es la clase social económicamente poderosa, aliada al poder de los países imperialistas. En nuestro país, se está integrada por los dueños de las tierras y la burguesía dedicada al comercio y a las finanzas (vinculado al capital bancario). Esta clase necesita de la dependencia para mantener las riquezas y el poder.

PUEBLO: Es el conjunto de grupos sociales perjudicados por la condición de país dependiente. A pesar de pertenecer a distintas clases, los une la necesidad

de lograr la liberación nacional. Por ejemplo, la clase obrera, los campesinos, los industriales nacionales, la pequeña burguesía (comerciantes, profesionales, etc.).

LIBERACIÓN NACIONAL: Proceso por el cual un país colonial o semicolonial logra su independencia absoluta. Puede romper vínculos que lo unen a los países imperialistas y lograr un desarrollo propio, en beneficio del pueblo. Para esto debe enfrentarse con los poderes de afuera y con la oligarquía. De esta manera se resuelve la “cuestión nacional” aún pendiente.

PROTECCIONISMO: Política que defiende la producción nacional. Puede ser artesanal (como en el siglo XIX) o industrial (siglo XX y XXI). Para esto es necesario la fuerte intervención del estado y el aumento de los impuestos para los productos extranjeros que ingresan al país, y que al ser más baratos funden las industrias locales.

LIBRE COMERCIO: Política que defiende la necesidad de no establecer impuestos en el comercio. Favorece el intercambio con los países industriales, perjudicando a la industria nacional que no puede competir con las grandes industrias de los países centrales. Fue la política defendida históricamente por la oligarquía.

CUANDO ÉRAMOS COLONIA

El siglo XIX fue el escenario de la lucha por nuestra independencia de la dominación española. Este proceso, que hundió sus raíces en la resistencia de los pueblos originarios, fue obra de millones de americanos y americanas que regaron con su sangre el continente para que seamos libres.

Pero, ¿Desde cuándo éramos colonia? Cuando los españoles llegan a América en 1492, los pueblos originarios americanos transitaban distintas formas de organización social; desde las más simples (pueblos cazadores recolectores) hasta las impactantes civilizaciones incas, aztecas o maya que habían alcanzado un importante grado de desarrollo basado en la propiedad comunitaria y un Estado fuerte que regulaba la vida social del conjunto.

La llegada de los españoles interrumpió el proceso de desarrollo de los pueblos americanos (que se remonta a miles de años antes de 1492) al imponer por la fuerza de la conquista su propia forma de organización de la sociedad y su cultura.

Bajo el dominio europeo, la fabulosa riqueza se transformará en muerte y sufrimiento para los pueblos originarios. Trabajos forzados, impuestos altísimos, miseria y esclavitud serán los fundamentos de una sociedad que acumula en España riquezas incalculables. El oro y la plata americanos, manchados de sangre indígena, serán el alimento del poder industrial europeo a la vez que condenarán a América a la dependencia.

Pero en la fecundidad de estas tierras también germinará una y otra vez la semilla de la resistencia y la rebelión, expresada en una lucha por mantener la lengua, los saberes y las tradiciones entre las grietas de la dominación y la cultura impuesta.



No sólo España conquista parte del continente (lo que llamamos Hispanoamérica), sino también Portugal (Brasil), Inglaterra, Holanda, Francia y Holanda, entre otros.

Observando con detenimiento... llama la atención lo pequeño que era Estados Unidos por ese entonces. Con el tiempo se convertirá en un país imperialista que conquistará gran cantidad de territorios. Como el territorio español era tan extenso estaba dividido en Virreinos, especie de provincias gobernadas por un Virrey, funcionario nombrado directamente por el Rey desde España.

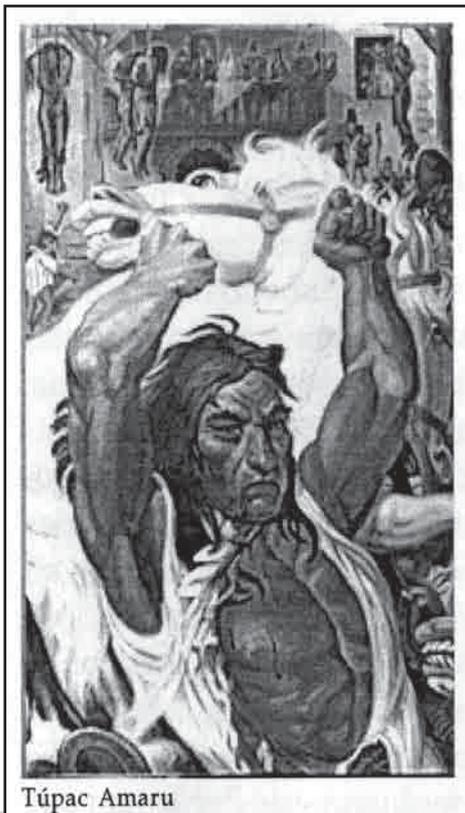
ARGENTINA HACIA 1810

Como podemos ver la Argentina no existía. El Virreinato del Río de la Plata estaba integrado por los actuales países de Paraguay, Bolivia, Uruguay y Argentina. Gran parte del territorio estaba aún en manos de los pueblos originarios (El Gran Chaco y la Patagonia).

Como forma de control colonial, España había impuesto un sistema por el cual América sólo podía comerciar con ella (llamado monopolio comercial). Hacia finales del siglo XVIII había muchas dificultades para sostener este sistema. Algunos grupos en América pedían la libertad comercial, porque los productos que venían de España eran caros y llegaban en mal estado. Por esto, en muchos puertos (por ejemplo en Buenos Aires) se practicaba el contrabando (comercio ilegal practicado en particular con Inglaterra).

Desde 1750 España intenta controlar esta situación y aumentar la recaudación de impuestos de las colonias. Para esto se llevan a cabo distintas reformas que son resistidas fuertemente en las colonias. La más conocida es la

rebelión de Túpac Amará en el Alto Perú (actual Bolivia) que termina con una fuerte represión y el asesinato de su líder, descuartizado en la plaza central de Cuzco.



Túpac Amará



fuelle: EGGERS - BRASS TERESA; Gallego Marisa Historia Latinoamericana en el Contexto Mundial. Anexo I. Editorial Maipú, Buenos Aires, 2004.

HACIA LA REVOLUCIÓN EN AMÉRICA

En ese entonces, Europa era el escenario de una guerra fundamentalmente entre Francia e Inglaterra. Peleaban por definir cuál de los dos países se convertiría en la principal potencia industrial que controlara al resto del mundo. El gran objetivo de ambos países era obtener territorios donde poder vender sus productos industriales.

Francia, gobernada por Napoleón, le prohíbe a los ingleses comerciar con los países europeos. Frente a la desesperación por no tener compradores -y con la amenaza de perder sus mercancías- los ingleses comienzan a buscar otros territorios donde poder ubicarlas. Es así como descubren que las colonias españolas podían ser buenas compradoras y que además, no tenían ejércitos fuertes para resistir una invasión.

En 1806 y 1807 Buenos Aires es invadida por los ingleses: querían conquistarnos, convertirnos en colonias inglesas y lograr así vender sus productos. A pesar de no contar con un ejército organizado son rechazados heroicamente por el pueblo de Buenos Aires, que en forma improvisada organiza milicias populares.

Volviendo a Europa, en 1808 Napoleón invade España, toma como prisionero a su Rey Fernando VII, e impone a su hermano José como nueva autoridad. El 2 de mayo de 1808 el pueblo español

dio inicio a una revolución nacional, en tanto se originó por rechazo al invasor francés, pero en su mismo desarrollo fue tornándose democrática ya que comienza a luchar también por los ideales de libertad e igualdad. El pueblo se organiza en Juntas Populares que juraron fidelidad al rey cautivo, Fernando VII "El Deseado", en quien depositaban la esperanza de la transformación democrática.

Consecuentes con sus ideas revolucionarias, en enero de 1809 la Junta Central de Sevilla declara que los territorios de América no son colonias sino provincias, y la junta de Cádiz las convoca a derribar a los virreyes, constituir juntas como en España y enviar representantes para la sanción de una Constitución.

Pero hacia fines de 1809 y comienzos de 1810, los revolucionarios en España comienzan a ser desplazados por el Consejo de Regencia, donde prevalecen las posturas absolutistas. Se extiende la sensación de que la Península está perdida. Esto origina que muchos militares abandonen España con el propósito de continuar la misma lucha en América (San Martín es un ejemplo).

Ante esta situación, en América entre 1809 y 1811 estallan revoluciones, como una prolongación de la revolución acorralada en España, se forman Juntas que desplazan a los virreyes y juran fidelidad a Fernando VII, pues guardaban en él la misma esperanza que los juntistas españoles: Chuquisaca, La Paz y Quito en 1809, Caracas, Buenos Aires, Bogotá, México y Chile en 1810, y la Banda Oriental en 1811. De este modo asoma el carácter latinoamericano, democrático y antiabsolutista de la Revolución de Mayo.



ABSOLUTISMO: sistema por el cual el Rey poseía todo el poder, ya que se suponía que había recibido el poder de Dios y el pueblo sólo debía obedecer. Defendía los intereses de una minoría, llamada Nobleza.

Es decir que aquí la revolución fue inicialmente democrática, acompañando el proceso español, y luego, una vez que Fernando VII vuelve al poder en 1814 tras la caída de Napoleón y emprende una política absolutista que persigue a los revolucionarios, aparecerá la decisión de luchar por la independencia como única manera de conservar y profundizar las conquistas democráticas. ¿Cómo explicar sino que la revolución de mayo fue en 1810 y la independencia seis años más tarde?

LA SEMANA DE MAYO

En mayo de 1810 llegan las noticias desde España: las juntas españolas han sido derrotadas, los revolucionarios perseguidos y Sevilla tomada por los franceses. ¿Qué haría ahora América si ya no existía autoridad española a la cual responder? Con el Rey preso ya se había comenzado a pensar que tal vez era mejor crear juntas propias. Pero la mayoría de las ciudades

habían decidido seguir respetando la autoridad española, representada en la Junta de Sevilla. Desaparecida ésta, el panorama cambiaba, y muchos comenzaron a pensar que conservar a los Virreyes carecía de sentido. En Buenos Aires se forman entonces dos bandos claramente enfrentados: el bando absolutista y el frente democrático.

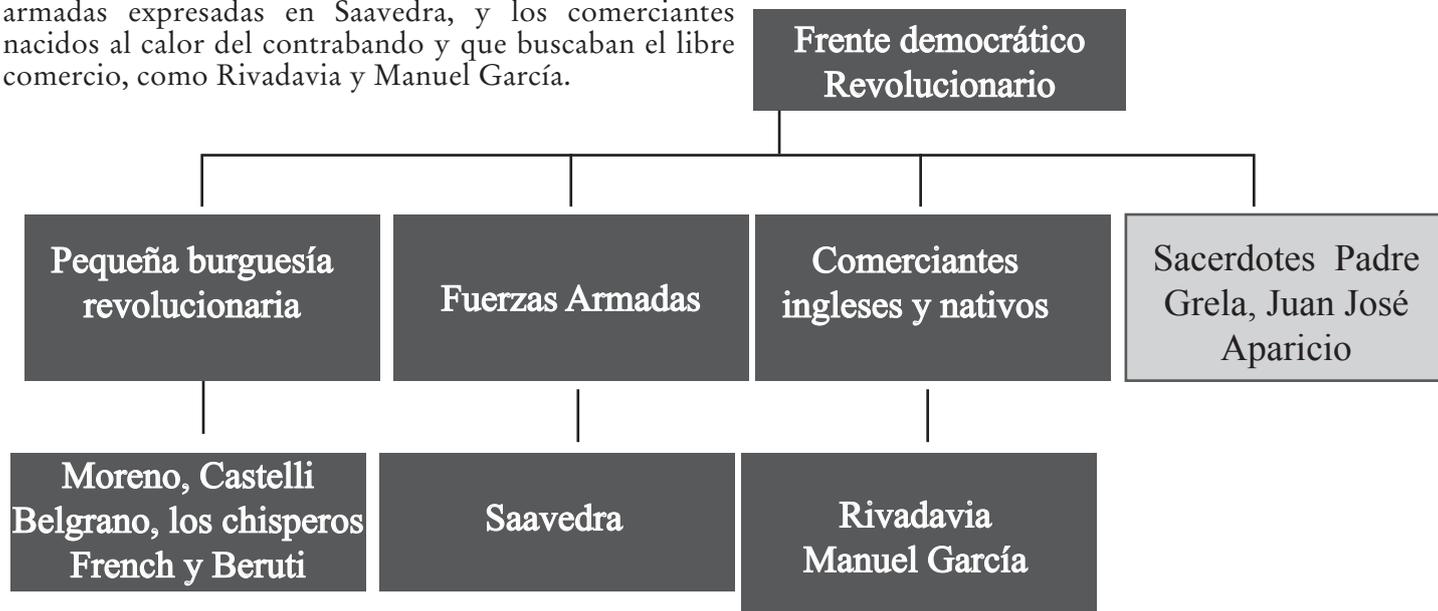


En España y en América

ABSOLUTISTAS VS. DEMOCRÁTICOS

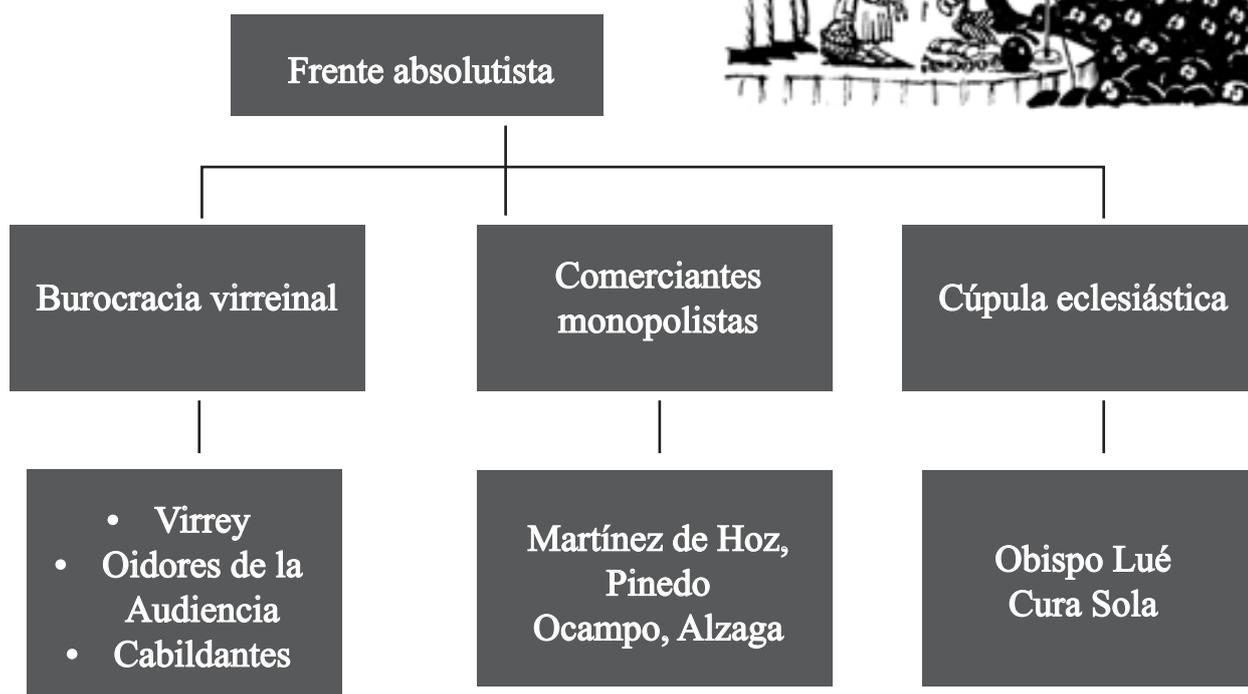
Frente democrático

Se encontraban los revolucionarios liderados por Castelli, Moreno, Belgrano, French y Beruti, también las fuerzas armadas expresadas en Saavedra, y los comerciantes nacidos al calor del contrabando y que buscaban el libre comercio, como Rivadavia y Manuel García.



Bando absolutista

Eran llamados los “godos”, defendían que debían seguir respondiendo a España, al Consejo de Regencia. No querían reformas políticas ni sociales. Querían conservar los privilegios de los grupos sociales beneficiados por el sistema colonial. Estaba conformado por los funcionarios de gobierno, las familias ligadas al monopolio comercial y los sectores de la de la Iglesia Católica.



LA REVOLUCIÓN EN 1810

¿QUÉ PEDÍA EL PUEBLO?

La historia oficial contó durante mucho tiempo que la Revolución de Mayo tenía como objetivo declarar la independencia. Se había hecho contra España y a favor del libre comercio, protagonizada por la “gente decente” y proinglesa. Si esto fue así: ¿cómo entender que la Primera Junta jurara a favor del Rey preso, que la independencia se declarara recién seis años después, que en la Primera Junta había dos españoles (Larrea y Matheu), que San Martín pasara 30 años de su vida en España y retornara a América recién en 1812, que la bandera española flameara en el fuerte de Buenos Aires hasta 1813 o 1814?

Interrogantes para los cuales la historia oficial no tiene respuesta. Tuvo que crear algunos “mitos” para justificar este relato falso. Presenta así un French y Beruti pacíficos, repartiendo cintitas celestes y blancas en una plaza llena de “gente decente”, las damas antiguas con sus peinetones y los caballeros con elegantes paraguas. Afirma que se juró fidelidad al Rey como una “máscara” para ocultar los verdaderos intereses de la declaración de la independencia. Para este relato el pueblo se mantiene expectante, sin intervenir en los sucesos

de la semana de mayo. Pero revisando los documentos de la época descubrimos que las cintas no eran celestes y blancas, sino rojas y blancas. El blanco era el color que representaba a la familia del Rey preso, los Borbones, y el rojo amenaza de que correría sangre si no se hacía lo que el pueblo pedía. Pero, ¿qué pedía el pueblo? Formar una Junta en nombre del Rey preso injustamente por los franceses y echar al Virrey Cisneros que era absolutista. El frente democrático comienza a presionar para que se convoque a un Cabildo Abierto para hacer una asamblea, discutir y decidir quién gobernaría a partir de ese momento.

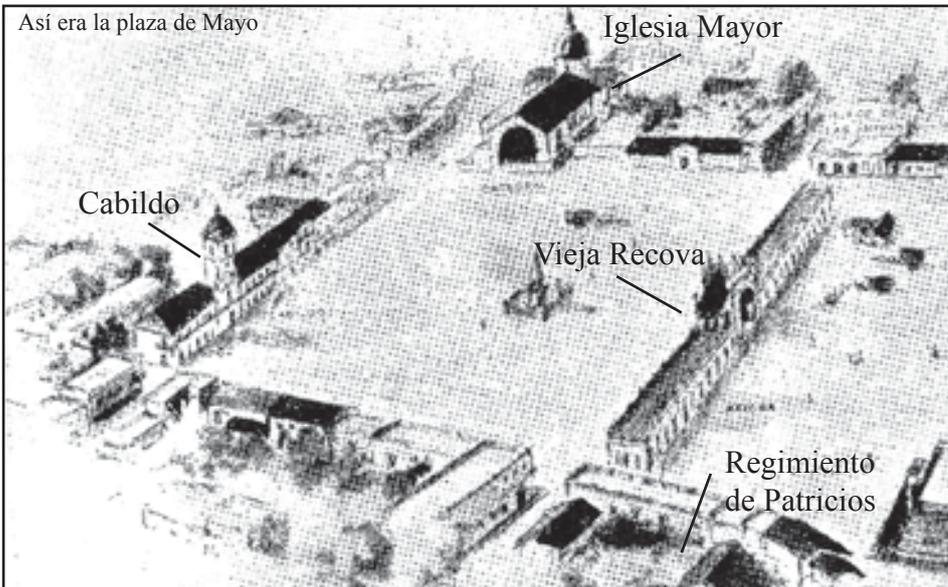


Rey Fernando VII

CABILDO:

Eran instituciones que se encargaban de administrar las ciudades, similares a las municipalidades en la actualidad. Cumplían funciones menores como la recolección de residuos, iluminación de las calles, etc. Había uno por ciudad. Estaban integrados por los vecinos, pero sólo eran considerados como tales aquellas personas con propiedades en Buenos Aires y que supieran leer y escribir (pequeña minoría). Desde la época de las invasiones inglesas el Cabildo de Buenos Aires había tomado mucha importancia, porque el virrey de ese entonces (Sobremonte), había huido dejando a la ciudad desamparada, entonces esta institución vecinal se hace cargo del gobierno y de la defensa.

Así era la plaza de Mayo



LOS DÍAS CLAVES

20 DE MAYO

Llegan las noticias de España de la derrota del pueblo español en mano de los franceses: cayó la Junta de Sevilla. Se realizan reuniones secretas del Frente Democrático y deciden exigir al Virrey llamar a un Cabildo Abierto para definir quién seguiría gobernando a partir de entonces.



Cae la Junta de Sevilla

21 DE MAYO

Mientras el Cabildo está reunido, más de 600 jóvenes armados con puñales y pistolas -llamados la "Legión Infernal" o los "chisperos"-, se juntan en la Plaza para presionar y lograr que se convoque a un Cabildo Abierto.



"Legión Infernal" en la plaza

se definiera a favor de una Junta democrática. De esta manera se logra que muchos absolutistas falten a la cita. En forma paralela, debían asegurar la concurrencia de los revolucionarios. Para esto resulta central la figura de Donado. Era un joven chispero que trabajaba en la imprenta donde se realizan las invitaciones, y fue quien facilitó las entradas a los revolucionarios. Finalmente entonces, la votación resulta favorable a los revolucionarios y se decide la destitución del Virrey Cisneros y la formación de una Junta de Gobierno.



Mariano Moreno

22 DE MAYO

Se realiza el Cabildo Abierto. Para la concurrencia se imprimieron 600 invitaciones, de las cuales se repartieron 450 y sólo asistieron 250. ¿Cómo explicar esta fuerte ausencia en un momento donde se definiría el futuro de la patria? Es que muchos de los invitados pertenecían a las "familias decentes" y temían por su seguridad. El mismo Virrey Cisneros denuncia que el "vecindario temiendo los insultos y aún la violencia" no se anima a salir de sus casas. El pueblo en las calles intentaba por todos los medios que el Cabildo



Virrey Cisneros

23 y 24 DE MAYO

El bando absolutista tiende una trampa y forma una junta con el Virrey Cisneros como Presidente.

25 DE MAYO

Frente a esta jugada aparecen en escenas dos figuras fundamentales que lograrán frenar esta propuesta absolutista. Mariano Moreno y Cornelio Saavedra. Desde horas tempranas se junta en la plaza una multitud para protestar por esta medida. Además, las milicias (aquellas formadas luego de las invasiones inglesas y comandadas por Saavedra) están a la espera de órdenes en caso de ser necesario para intervenir en favor a los revolucionarios. Frente a semejante presión los absolutistas son vencidos y aceptan la formación de la nueva junta, esta vez sí revolucionaria.

San Martín y Bolívar:

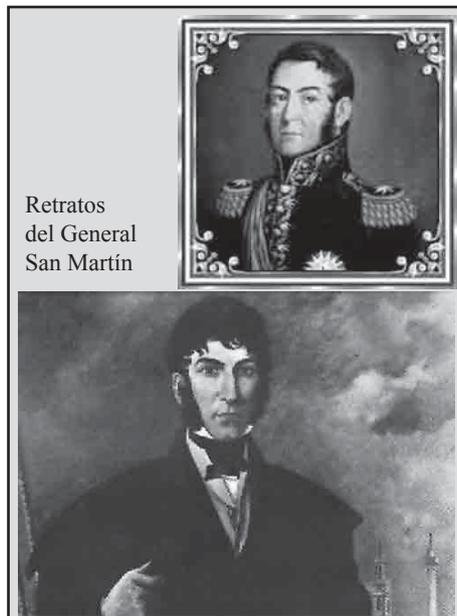
LA PRIMERA INDEPENDENCIA

Tan solo doce años le bastaron a José de San Martín, para transformarse en el símbolo más alto de la emancipación americana en el sur de la América del sur.

Doce años donde lo que estaba en juego era el derecho a la existencia misma como Nación. El teniente coronel San Martín como militar participó en 31 batallas bajo la bandera española, en España donde vive desde sus 6 (seis) años.

Su llegada en 1812 a estas tierras, como la de otros tantos criollos y españoles en el resto de América, será un capítulo más de la confrontación que agitaba a Europa entre los principios de libertad, igualdad y fraternidad del liberalismo democrático frente al absolutismo. San Martín en su carrera en el ejército español había sido ganado por las ideas revolucionarias. Esta opción, junto a la profunda experiencia de la participación popular en la lucha contra el invasor francés marcó a fuego su formación.

A su llegada a Buenos Aires gobernaba el Primer Triunvirato con Rivadavia como hombre fuerte. Era el gobierno de los comerciantes porteños, librecambistas, centralistas y enemigos de la democracia popular. Contra ellos San Martín y otros militares, en su primera acción política pública siete meses después de su llegada, movilizaran sus tropas para forzar su renuncia.



Retratos del General San Martín

El otro instrumento fundamental de los planes sanmartinianos será la creación de una fuerza militar. Según la historia oficial San Martín formó los Granaderos a Caballo con cadetes de las “familias ilustres de Buenos Aires”. Pero si bien estos existieron eran una completa minoría entre los Cordobeses, Riojanos y Puntanos y los “300 jóvenes Misioneros naturales” (es decir originarios guaraníes) que el Libertador manda a convocar.

San Martín es enviado al mando del Ejército del Norte. Allí se convence que en ese escenario será imposible vencer a los realistas. Diferentes expediciones enviadas por Buenos Aires habían fracasado en su intento de ocupar las provincias del Alto Perú (actual Bolivia). En cambio desde antes de la Revolución de Mayo habían surgido allí movimientos dirigidos por caudillos populares con base de criollos y pueblos originarios que entorpecían eficazmente el avance de las tropas españolas.

Martín Miguel de Güemes, será en Salta el máximo exponente (amado por sus paisanos y odiado por la oligarquía salteña) de esta guerra popular de guerrillas en la que San Martín confiaba plenamente para defender la frontera norte.

Dejando en sus manos la defensa del norte, San Martín se concentra en preparar un Ejército continental capaz de derrotar en forma definitiva a los absolutistas. Para esta tarea solicita que se lo nombre Gobernador de Cuyo.

En Cuyo dicta la liberación de los esclavos, a pesar de las airadas protestas de la aristocracia. Los admiraba y consideraba la mejor infantería de su ejército. Miles de negros y mestizos acudieron al llamado de las armas “pues con la voz de libertad se han alborotado en términos que ninguno quiere servir a sus amos” según una carta de un español limeño de aquellos años. La participación popular hizo posible la gigantesca empresa del cruce de los Andes.



Su plan consistía en atacar a los godos en Chile, nada más ni nada menos que cruzando la Cordillera de los Andes, y luego desde allí en expedición naval hasta Perú, punto máximo del poderío español.

Desde el gobierno de Cuyo construirá el Ejército de los Andes a partir del Estado, planificando la utilización de los recursos propios, movilizándolo y apelando a la participación protagónica de las mayorías.

Desde el Estado cuyano se crean fábricas y talleres (de Pólvora, armas, herrería, calzado y vestimenta), se imponen contribuciones forzosas, se expropiará las propiedades a los españoles monárquicos, se impulsa la minería y la agricultura estatales, se decreta un impuesto a la tierra y la utilización de los diezmos y bienes religiosos por parte del gobierno, se requisan caballos, mulas y ganado a los estancieros, etc.

Incontables son los ejemplos del espíritu de sacrificio de las cuyanas y cuyanos bajo la dirección sanmartiniana. Las mujeres trabajando día y noche gratuitamente en la costura de uniformes, sirviendo de espías y guerrilleras (como Mercedes Sanchez o la maestra de postas Eulalia Calderón o la cacica Rocco, algunas de ellas víctimas de la tortura realista como María Cornelio Olivares o la esclava negra Josefa tenorio), los arrieros y carreteros que realizan viajes en busca de materiales sin cobro alguno; los artesanos produciendo en tiempo record todo tipo de útiles, los labradores sembrando parte de sus campos para el ejército, los hombres que responden al llamado a las armas.

San Martín exige esfuerzos a las provincias interiores a favor de la campaña emancipadora. Tucumán envía monturas; San Luis salitre, ponchos, frazadas y pedernal; Córdoba, pólvora, espadas, sables, lanzas y mulas; San Juan y La Rioja, Plomo. Todo el interior es parte del esfuerzo libertador. De todas las provincias llegan hombres para ocupar un lugar en el ejército sanmartiniano.

El ejército estaba integrado también por gran cantidad de chilenos. El ejército es Americano, y no argentino como afirmaba Mitre. La bandera que escala los Andes, no era la argentina sino la “Bandera de los Andes”, que poseía una franja azul celeste y otra blanca. Esto muestra el carácter americano de la revolución, que luego se conjugará con la lucha que Simón Bolívar había comenzado desde Venezuela.

Bandera de los Andes: contaba con dos franjas, una celeste la otra blanca. Mitre había afirmado que en realidad se trataba de la bandera argentina pero que las damas encargadas de cocerla, ¡se habían quedado sin tela celeste! En realidad, como el Ejército de los Andes no era argentino sino americano, San Martín quiso crear una bandera para la ocasión, ya que



San Martín con los Guarpes



quería que la lucha fuera de todos los americanos, sin distinción de países o territorios.



Bandera de los Andes

Declaración de la Independencia

EL CONGRESO DE TUCUMÁN



Fernando el democrático asume el trono español y se transforma en Fernando el absolutista. Entonces hay que independizarse de España.

Hacia 1814 Fernando VII regresa al trono español. Hasta ese momento había sido Fernando “el deseado”. Deseado por el pueblo por la esperanza que defendiera la patria de los atropellos de los franceses y porque pensaban que iba a llevar adelante un gobierno con mayor participación.

Pero cuando Napoleón es derrotado y Fernando regresa al trono, lejos está de cumplir las expectativas de su pueblo. Toma una postura conservadora, reprime las revoluciones en España y envía tropas a controlar a los “rebeldes” americanos, que en su ausencia se habían animado a formar sus propios gobiernos.

Es en este momento que los Americanos descubren que no tienen otro camino que la independencia: si quieren continuar con la lucha por

una sociedad más justa, era necesario romper definitivamente con España.

En el Río de la Plata se decide convocar a un Congreso para debatir este tema y declarar la independencia. Luego de largos debates, se determina que sea en Tucumán. Pero, ¿Por qué en Tucumán? Pensado desde nuestro presente resulta extraño imaginar que un hecho tan importante haya ocurrido en una provincia hoy pobre y pequeña como Tucumán. Sin embargo, en aquella época, el noroeste argentino era la zona más importante de todo el territorio. Ya que concentraba el 80% de la población y mayores recursos económicos. Esto ocurría por la cercanía al Alto Perú (Bolivia) que con sus minas de plata era una de las zonas más ricas de toda América.

¡Qué contradicciones las de Nuestra historia! El país más rico en el pasado se convirtió en uno de los más pobres y explotados del siglo XX. Tuvieron que pasar casi 200 años para que un Ayмара llegara al gobierno! Como dice Galeano, “la riqueza de

la naturaleza es la pobreza de los pueblos”. Frente a tanta riqueza natural los países imperialistas no dudan en obtenerla usando la violencia o cualquier medio que consideren necesario.

Así es como se juntan en Tucumán los diputados de las siguientes provincias: Buenos Aires, Córdoba, Catamarca, Mendoza, San Juan, San Luis, La Rioja, Tucumán, Charcas, Mizque, Chichas. (Estas últimas tres actualmente pertenecen al territorio boliviano)

Pero cómo, ¿no se declaró la independencia argentina? tal vez se pregunte alguien. Pues no. Las Provincias Unidas del Río de la Plata no estaban integradas por las actuales provincias argentinas: la Patagonia y la Región Chaqueña aún eran territorios libres en poder de los pueblos originarios, y las Provincias del Litoral formaban la “Liga de los Pueblos Libres” gobernadas por Artigas, que como había sido injustamente declarado “traidor” por Buenos Aires no asistió al encuentro.



El Aymara al que se refiere Eduardo Galeano es el presidente de Bolivia Evo Morales

¿UN INDIOS COMO REY EN 1816?

En el Congreso de Tucumán Manuel Belgrano propone coronar a un descendiente del trono de los Incas y logra apoyo de San Martín y Güemes.



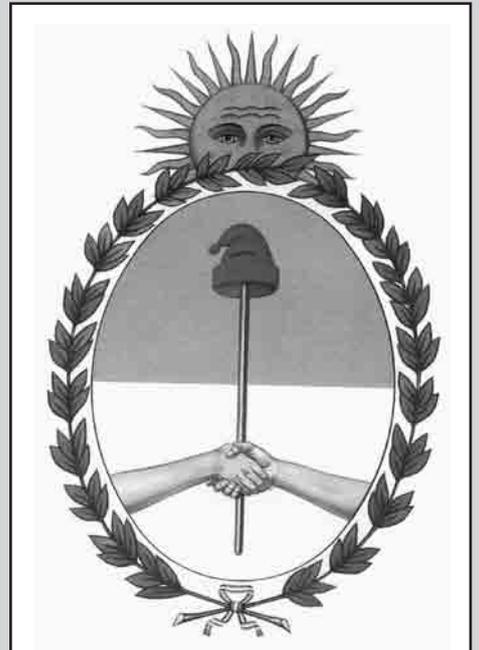
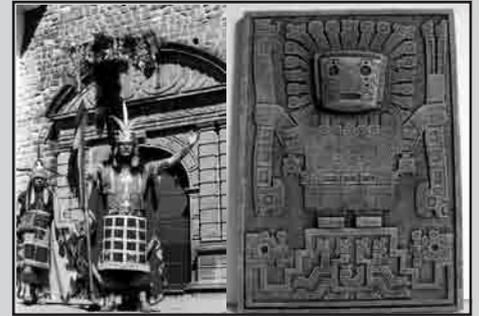
En Tucumán se ponen de acuerdo en que los vínculos con España debían romperse. Pero no se define qué forma de gobierno adoptaríamos. Existe un proyecto, presentado por Manuel Belgrano -qué hizo muchas cosas además que crear la bandera- que fue ocultado y silenciado por muchos historiadores.

Por ese entonces, Manuel Belgrano se presenta en el Congreso de Tucumán y propone durante sesiones secretas coronar a un descendiente de la casa de los Incas para que gobierne los territorios del antiguo Virreinato. Este proyecto fue juzgado como absurdo y sin base real por la Historia oficial. Bartolomé Mitre lo caracterizó como “extravagante en la forma e irrealizable en los medios (...) tenía su razón de ser en la imaginación y no en los hechos, que a veces gobiernan a los pueblos más que el juicio”. Cabe preguntarse si esto fue así, ¿por qué se dedicaron tantas sesiones a debatir este tema?, ¿por qué obtuvo el apoyo de gran parte de la población? Belgrano logra el apoyo de líderes populares como San Martín y Güemes. En esos días, los pueblos originarios se mantienen atentos y preparados para defender por las armas esta propuesta. Si pensamos que la mayoría del territorio del noroeste y del Alto Perú era de los pueblos originarios, no nos sorprendería que esta idea haya tenido tanto apoyo.

Belgrano afirma “la dinastía de los incas por la justicia que en sí envuelve la restitución de esta casa despojada del trono por una sangrienta revolución, que se evitaría para en lo sucesivo con esta declaración, y el entusiasmo general que se poseerían los habitantes del interior”.

Pero Buenos Aires muestra su racismo representado en el diputado Anchorena. Afirma entonces, que resulta impensable que una “casta de chocolate nos gobierne”. Desde esta concepción boicoteará este proyecto presionando para que el Congreso continúe sesionando en Buenos Aires, lejos del pueblo mestizo e indígena.

El ocultamiento de este proyecto fue tan profundo que la clase dominante argentina logró desvincular nuestra historia de la historia de países hermanos como Bolivia. Durante mucho tiempo se afirmaba: ¿Qué tiene que ver nuestra historia con la historia de Bolivia, Paraguay u otros países de la región? Hoy, nos damos cuenta que mucho tiene que ver. Intentando reunificar la patria grande unir a todos los países de América Latina, los pueblos originarios aparecen como protagonistas de estos cambios, por eso es momento de conocer y redescubrir este capítulo de nuestra historia.



El sol: símbolo inca.

El Gorro frigio: símbolo de la Revolución francesa, que había luchado por la “libertad, igualdad y fraternidad”

Los Laureles: símbolo de victoria

Las manos: símbolo de unión

Celeste y blanco: colores de nuestra bandera y de la bandera de los Andes, que enarbó San Martín.

LA CULTURA INCAICA

Los incas eran los gobernantes del imperio quechua ante de las llegadas de los españoles. con la conquista fueron masacrado y el pueblo obligado a trabajar para los españoles.

La existencia de la cultura Inca se encontraba presente desde el origen de la gesta revolucionaria, como por ejemplo el escudo nacional diseñado por un indígena que escapó de la represión de la sublevación de Amará. La tradición incaica se hizo presente también en sellos, monedas, y en la bandera.

El himno, también fue escrito en castellano y en quechua:

*“Se conmueven del Inca las tumbas,
y en sus huesos revive el ardor,
lo que ve renovando a sus hijos,
de la patria el antiguo esplendor...”*